

A SOLO DIOS EL HONOR Y LA GLORIA

HERMANAS MISIONERAS DE SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS

Hna. Teresa Emilia Berrío Arboleda (Hna. Constanza de S. T.)

Toledo 16/05/1936 – Medellín 19 /03/2021

"Con toda mi alma te anhelo en la noche. Isaías 26, 9a



Con el Patrono de la buena muerte y del amado Instituto de Hermanas Misioneras de Santa Teresita de Niño Jesús, la Hna. Teresa Emilia Berrío Arboleda entra a la Casa del Padre a las 11:40 p.m. del 19 de marzo de 2021 hora de Colombia. Con la placidez del alma que ama y sueña en los brazos de su amado, su alma levanta el vuelo en busca de la verdadera Vida, y se abraza para siempre con el amor de su alma.

Nuestra querida Hermana Teresa Emilia Berrío Arboleda, tiene como nombre en la Congregación Hna. Constanza de Santa Teresita. Nace en el municipio de Toledo - Antioquia, el 16 de mayo de 1936 y muere en la casa de salud Villa

María, a los 85 años de edad y 59 de vida consagrada.

Son sus padres don Carlos Antonio Berrío Echeverry y doña María Mercedes Arboleda Granda, es la segunda de 14 hermanos. Su familia de origen humilde vive la fe cristiana con naturalidad, sencillez, honradez y clara conciencia de sus compromisos como miembros de la Iglesia.

A la parroquia del municipio de Toledo – Diócesis de Santa Rosa de Osos, la llevan para recibir los sacramentos de iniciación cristiana. El Bautismo el 21 de mayo de 1936 a los 7 meses de su nacimiento. La Confirmación a los 5 años de edad y la Primera Comunión en 1943.

Cursa los estudios de básica primaria en la escuela de la vereda "la Linda" y el Colegio María Inmaculada de Toledo; el bachillerato en el Colegio Santa Teresita de su pueblo natal. Después que ingresa al Instituto se gradúa como maestra superior en la Normal de Varones en Medellín, realiza un pregrado en la Universidad de Antioquia y una especialización en Educación Religiosa y Catequesis con la Universidad Javeriana.

Hace la entrada formal a la Congregación el 25 de marzo de 1959 a los 23 años de edad. Se prepara con fervor durante el postulante para dar inicio a su vida religiosa en el Noviciado el 3 de octubre de 1960; emite la Primera Profesión el 1 de

abril de 1962 en Santa Rosa de Osos y los Votos Perpetuos el 21 de abril de 1968 en Medellín.

Con el pacto de fidelidad definitivo, continúa desplegando su servicio misionero llevando la buena Noticia del Reino de Dios por los lugares donde pisó su planta misionera, pues en su corazón ardía como antorcha radiante el celo misionero.

En el cumplimiento del mandato misionero de Jesús y fiel a la obediencia lleva a distintas zonas de Colombia, y luego traspasando fronteras lleva alegre y gozosa su himno de alegría misionera y su celo abrazador así: en Santa Rosa - El Oro, Guayaquil, San Pedro de la Bendita, Celica, El Cisne y Catamayo en Ecuador. En Colombia: Zaragoza, Anorí, Nechí, Caucasia, San Pablo, Bajo Paris en Antioquia; Mogotes Santander, Loricá y Tuchín en Córdoba; Sabanalarga y Barranquilla en Atlántico, Tolú Sucre; Labateca Norte de Santander, en la casa de Salud Los Buissonets en Girardota sus últimos años y sus últimos días en la comunidad de Villa María.

Aprovecha el tiempo de su servicio misionero en el Santuario de Nuestra Señora del Cisne Ecuador, para proclamar como María, todas las maravillas que Dios hizo en su vida, a quienes con fe y confianza se acercaran al Santuario para honrar a la Madre de Dios, contarle sus cuitas y recibir sus favores.

Grano fecundo fue su vida cargada de virtudes que la llevan a la santidad y la hicieron ejemplo de ternura, de bondad, de sencillez suma, de oración contemplativa, de gran caridad, de fe y de obediencia plena de servicio sin esperar recompensas.

Teresita como cariñosamente la llamábamos, nos dio ejemplo de una vida cargada de gran sencillez como la del niño, asumió en su vida el Camino de la Infancia Espiritual, de una vida de amabilidad, ternura, delicadeza, gran sencillez, abandono en las manos del Señor en todo momento, en la que no hubo doblez. Su vida misionera cargada de silencio y servicio oportuno fue la mayor tarea realizada entre los sencillos, los pobres, los niños, los que solicitaban de ella una catequesis, un consejo, un favor. Los enfermos recibieron su abrazo de hermana, su consuelo y su ayuda.

Su vida fraterna fue ejemplar, sencilla en las relaciones, fiel en la amistad, virtuosa en la caridad, prudente y conciliadora. Sabía acompañar con el consejo, con la sensatez, con la propia vida, la discreción, la cordura, con esos toques caritativos que solo se adivina en quienes tienen un corazón grande.

Su piedad sencilla pero profunda, observante, gozosa, alegre, con una cercanía a propia de las almas de Dios, de las que mantienen una amorosa relación de niño, de sencillez de confianza.

Ordenada, puntual y metódica en el trabajo y todo cuanto realiza, consciente que su vida pertenece a Dios por completo y a sus hermanos, a quienes sirve incondicionalmente sin ahorrarse en nada ni esperar nada a cambio. Lo hace de

forma natural, alegre, cordial, jovial, procurando con su conducta construir vida de familia.

Muchos son los frentes de apostolado y servicios en los que tuvo la oportunidad de proyectar su espíritu misionero: En el seminario de Santa Rosa de Osos; en las parroquias mediante la catequesis Presacramental de niños y adultos, visita a las familias dando apoyo espiritual y razones para perseverar, a los enfermos con la Sagrada Comunión y orientándolos para darle dimensión espiritual y misionera a su dolor, formando parte de equipos de misión itinerante, atención a peregrinos en el santuario de la Virgen María en Ecuador, y acompañando grupos de oración.

Entre sus cualidades y virtudes resaltamos: Fervor, piedad, fidelidad, paciencia, observancia, responsabilidad, caridad, abnegación, capacidad de servicio y de silencio, disponibilidad, gusto por el trabajo, espíritu de fe, corresponsabilidad, sentido de pertenencia, espíritu misionero, pronta para obedecer, fiel, humilde, culta y respetuosa. También adorno su vida el talento para la modistería, la culinaria, las labores hogareñas y el gusto por la lectura.

Hna. Teresa Emilia tu vida fue silenciosa en el camino, al terminar, y así tu expirar. Ya estás en la presencia del Padre Dios. Ruégale que regale a la Familia MAB muchas vocaciones santas para seguir la tarea encomendada por el Padre Fundador, para quien pedimos la beatificación.

Gracias Hna. Teresa Emilia por tu vida en humildad, ora por tu Congregación por la Familia MAB, y en el cielo nos encontramos. Ruégale a Dios aleje el virus del COVID 19 del mundo, que tenga misericordia de su pueblo y que pueda volver a gozar de la compañía, de la presencia de todos en sus familias y sus hogares en la alegría de vivir. Que desarme los corazones violentos y de al mundo la paz, esa que prometió al resucitar. Descansa en paz y alegría Hna. Nicéfora. Con cariño y recuerdo fraterno.

Agradecemos a la familia Berrío Arboleda por el don de nuestra Hermana Teresa Emilia a la Iglesia en el Instituto, a amigos y conocidos, a las hermanas de las comunidades locales que desde la distancia acompañan con su oración, mensajes fraternos y cariño; finalmente, a las queridas comunidades de Los Buissonets y Villa María, a las enfermeras y médicos que solícitamente atendieron su salud, y al personal de apoyo por sus generosos y oportunos cuidados,

Medellín, 20 de marzo de 2021